

## TALLER DE TEATRO KILKARRAK

### Teatro para ti

Raúl URRIZA

Permítaseme iniciar este artículo con la perogrullada de afirmar que el teatro, y en general toda la cultura, son los principales damnificados de situaciones como la que actualmente vivimos (perogrullada porque ni es la primera vez ni será la última), a pesar de que lo que me piden es hablar de las vivencias de un asentado grupo de teatro aficionado, el TALLER DE TEATRO KILKARRAK.

Pero es que esas vivencias llevan la impronta personal de sus integrantes, gente que no vive del teatro y no sufre en sus carnes de la misma manera el drama económico, pero sí acusa la anemia que atraviesa la actividad ante la abulia administrativa en cuanto a contrataciones. Gente que, aunque solo sea por solidaridad, se considera integrante de esta casta cuyo principal objeto es el entretenimiento de todos.

Una muy noble casta que hace gala del ingenio ante las adversidades y utiliza mil argucias para combatir las carencias que provoca esto que quienes rigen nuestros destinos — y nuestros dineros— llaman crisis y otros denominamos incapacidad de gestión. Y este perro flaco se sacude sus pulgas buceando en las infinitas posibilidades de llegar al público, improvisando alternativas de mínimo coste.

199

Y es que uno, si bien se siente plenamente orgulloso de haber recorrido toda la trayectoria de un grupo sobradamente reconocido en toda Navarra y referente ayer, hoy y mañana de la actividad cultural de su ciudad, curtido en campañas institucionales, certámenes prestigiosos (Almagro, Altea, Olite) y experiencias más allá de los escenarios, como las visitas teatralizadas a los monasterios de Irache e Iruzu...

Uno, repito, al margen de trabajar con gente joven como director de grupos noveles, a los que ha intentado trasladar ese poso de las experiencias vividas con Kilkarrak, ha conocido (por su relación con otras personas del ámbito teatral más profesional) experiencias francamente estimulantes. En especial una que cosecha gran respuesta (en mínimo espacio) en nuestra Estella-Lizarrá y otros ámbitos locales ofertados.

Valga de paso para titular este artículo y refrendar la filosofía de toda actividad teatral: por y para el público. PARA TI. Así la hemos dado en llamar, pero véase "Teatro de Proximidad". "Microteatro"... Recintos pequeños donde conviven actores y público sin barreras. Teatro al desnudo sin artificios (focos, maquillaje). Conectar de tú a tú: el aliento del espectador en tu cogote. A falta de contrataciones, la vuelta a los orígenes: el teatro de pasar la gorra.

Tomar conciencia el teatro de la perentoria necesidad de público. Y el público de su necesidad de teatro. Hoy más que nunca: como válvula de escape, como catarsis, como estímulo...

Por eso, no dudéis en participar en este tipo de propuestas cuando las veáis anunciadas en paredes o carteles. Porque os aseguro que vais a disfrutar. Más en primera persona que nunca.

Y para mantener vivo el teatro. Para que esa energía siga impregnando nuestro solaz. Para que nos siga haciendo pensar. Para con el teatro sentirnos vivos. Con ganas de encarar las dificultades a que nos avoca una sociedad cada vez más huérfana de valores que actividades como el teatro fomentan. Y que no podemos permitir que sucumban ante la insaciable fagocitosis de los mercados.

Y vuelvo a centrarme en Kilkarrak. Uno de los talleres más longevos de Navarra (1982) y que más caudal humano habrá contabilizado a través de todos estos años, siendo el punto de partida de gente ahora profesionalmente vinculada a nuestra mutua afición: Emi Ecay, Silvia de Toro, Ion Barbarin...

Quien precisamente ha dirigido nuestro último montaje, *El sueño de una noche de verano*, de Shakespeare, que tan buenas críticas ha recibido en el pasado Festival de Teatro Clásico de Olite. Otro nombre a sumar a la lista de prestigiosos directores (José M<sup>a</sup> Asín, Javier Ibáñez, Angel Sagüés) que han enriquecido el bagaje de nuestro grupo.

Bagaje que seguirá creciendo mientras nos guíe la humildad del aprendiz y la avidez del educando. Bases fundamentales del buen funcionamiento de cualquier grupo teatral. Más allá de los adjetivos "profesional" y "aficionado", la calidad de un espectáculo se mide por el esfuerzo y la superación de sus intérpretes.

**200**

Desde la sinceridad no hay actores malos o buenos: hasta el más flojo llegará a aflojar ese ángel que permite comunicarse con el público. Desgraciadamente, quienes no admiten la crítica y practican la autocomplacencia devienen en actores mediocres. Inconscientes ante sus limitaciones, por lo que no mejoran. Ni siquiera puede calificárseles de actores. Lo que les descarta. Igual que no tienen cabida en ningún otro ámbito. Bueno, en uno sí: la política.

"Puyitas" al margen... SALUD Y TEATRO.